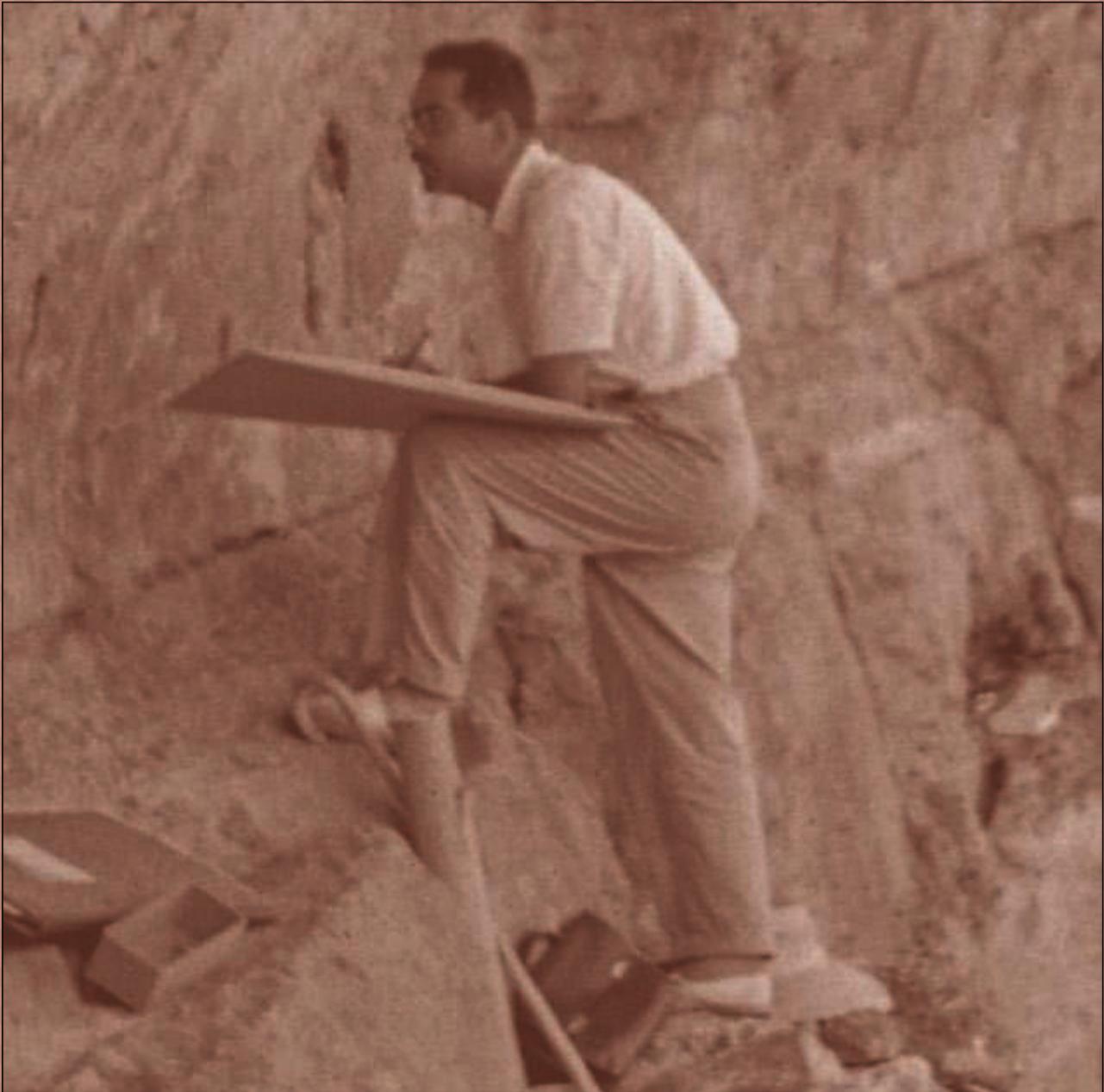


ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



A2

Diciembre 2014
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 2
Oviedo, 2014
ISSN 2341-3573

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**

Anejos de
Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología

**Francisco
Jordá Cerdá**
(1914-2004)

Maestro de Prehistoriadores

David Álvarez-Alonso
José Antonio Fernández de Córdoba Pérez
(coordinadores)

Oviedo. Museo Arqueológico de Asturias
12 y 13 de septiembre, 31 de octubre
y 1 de noviembre de 2014

**La celebración de las jornadas en homenaje a
Francisco Jordá Cerdá (1914-2004)
Maestro de Prehistoriadores
promovidas por APIAA fue posible gracias a la
colaboración de:**

MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS

EL COMERCIO

Y la edición de las actas ha sido patrocinada por:



**GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS**



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Universidad de Valladolid

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
IAM-CSIC

Miriam Cubas Morera
*Universidad de Cantabria.
Sociedad de Estudios Aranzadi*

Ermengol Gassiot Ballbé
*Universitat Autònoma de
Barcelona*

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández
Cardona
Universitat de Barcelona

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Iván Muñiz López
*Universidad Nacional de
Educación a Distancia*

Andrew Reynolds
University College London

Joseba Ríos Garaizar
*Centro Nacional de Investigación
sobre la Evolución Humana*

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
University College London

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad del País Vasco

Consejo Editorial

David Álvarez-Alonso
*Universidad Nacional de Educación a
Distancia*

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
*Universidad de Oxford / La Ponte-
Ecomuséu*

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
*Secretario
Universidad Complutense de Madrid*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

ANEJOS DE
naillos

**Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología**

ISSN 2341-3573

C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naillos.org
<http://naillos.org/>

Anejo nº 2 de NAILOS. 2014
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.
presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS 1677-2014



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

Anejos de NAILOS publica de forma monográfica y seriada trabajos sobre Arqueología y otras materias asociadas. Complementa las actividades de difusión científica que realiza APIAA

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); Geoscience e-Journals; Interclassica; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Presentación

En el invierno de 2012, al comentar algunas de las investigaciones en las que estábamos inmersos cada uno por su cuenta, así como varios proyectos que teníamos en mente y que implicaban una revisión de la obra de Francisco Jordá Cerdá, observamos que en el año 2014 se daba una doble coincidencia, ya que iba a ser el centenario de su nacimiento a la vez que el décimo aniversario de su muerte. Conscientes del peso de este arqueólogo, cuyas excavaciones y publicaciones se cuentan por decenas –después descubriríamos que estas últimas eran *centenas*–, no quisimos dejar pasar la oportunidad sin desarrollar en el año 2014 alguna iniciativa que, apoyada en esta conmemoración, sirviera para reivindicar y homenajear al maestro desde su tierra de adopción. De este modo, nos planteamos celebrar algún tipo de evento que permitiera un acercamiento historiográfico a su figura y a su trabajo, dado su papel decisivo para entender la arqueología española de la segunda mitad del siglo XX.

En un primer momento, la idea inicial fue reunir un compendio de trabajos, contando con varios de sus discípulos, en forma de libro-homenaje dedicado al centenario y, tal vez, incluso dedicarle una modesta exposición en el lugar que fue su casa, el Museo Arqueológico de Asturias. Puesto que ya existen varios monográficos dedicados a homenajear su figura, desde el primer momento quisimos hacer hincapié en la valoración historiográfica de su obra, con el objetivo de poder ofrecer algo novedoso e interesante. Inmediatamente pusimos al corriente de esta idea a Fructuoso Díaz García quien se sumó con entusiasmo al proyecto. En silencio y con la eficacia que le caracteriza, para el verano de 2012 había reunido quinientas ochenta páginas de «materia prima» sobre Jordá: una crónica biográfica, el listado de su obra cronológico y temático, datos sobre sus excavaciones, prospecciones, maestros, discípulos y colaboradores, sobre las tesis dirigidas, etc. La base de este trabajo era la reunión (¡y su lectura!) de una copia física o digital de toda su obra escrita, en aquel momento trescientos cuarenta y dos referencias entre libros, artículos, reseñas, prólogos, entradas de enciclopedias e incluso estudios inéditos. A lo largo de este tiempo la cifra ha aumentado y seguramente aparecerá todavía alguna cosa más en el futuro.

En ese momento se plantearon distintas alternativas para llevar a cabo este proyecto, desde la iniciativa privada pasando por convocatorias públicas dedicadas a estos fines. El tiempo fue transcurriendo, las oportunidades de editar este homenaje eran cada vez más lejanas, y la realidad impuso un cambio en nuestros objetivos, que menguaron poco

a poco, tratando de adaptarse a las circunstancias y siempre con la fecha límite del 2014 en mente.

De este modo, y fracasados los intentos de hacer una gran monografía con la participación del mayor número posible de sus discípulos y de dedicarle una gran exposición temporal, solicitamos el apoyo de la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA) que aceptó el reto con gran interés. Las limitaciones temporales y de medios llevaron a replantear nuestro proyecto, que se reconvirtió en un ciclo de conferencias en su recuerdo que se celebró en dos sesiones, la primera el 12 y 13 de septiembre y la segunda el 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2014. El argumento común de todas ellas se sustentó en dos apoyos: el balance historiográfico de su obra –a qué problemas sobre la Prehistoria se enfrentó Jordá, qué aportó y qué sigue vigente–, y las investigaciones que han surgido (o proseguido) a partir de sus excavaciones, sus materiales o su labor.

Uno de nosotros, David Álvarez Alonso, asumió el desafío de valorar su obra sobre el Paleolítico cantábrico, una tarea compleja ya que Jordá se dedicó con especial interés al estudio de este periodo en el Cantábrico y especialmente en Asturias, durante más de treinta años. Este estudio se enmarca, a su vez, en una revisión general de muchos de los materiales de sus excavaciones arqueológicas en Asturias depositadas en el Museo Arqueológico de Asturias –en la actualidad el principal yacimiento de la región– y en la Universidad de Salamanca.

La presencia en esta última institución de los materiales procedentes de las últimas excavaciones llevadas a cabo en Cova Rosa y El Cierro animó a un equipo formado por dos antiguos colaboradores de *don Paco* – Alejandro Gómez Fuentes y Julián Bécares– y liderado por Esteban Álvarez, a proseguir su estudio cuyos primeros resultados se presentaron en este homenaje; en su análisis participa también Rodrigo Portero.

Una de las características de la obra de Jordá es su carácter global, siempre desde una perspectiva ibérica y transversal. Así, además del área cantábrica, gran parte de su labor se dedicó al ámbito mediterráneo. Cansados –¿y aburridos?– de la falta de perspectiva que supone el regionalismo científico imperante en la España de las últimas décadas, quisimos conocer y contar con una aproximación historiográfica sobre la obra de este prehistoriador en el Levante. Acudimos a Joan Emili Aura Tortosa, el discípulo más joven de Francisco Jordá Cerdá, hoy profesor de la Universitat de València, quien aceptó con verdadero interés y cariño esta labor. Gracias a él, se incluye en este libro un artículo inédito del alcoyano dedicado al *Parpallense* en el que se ponen de manifiesto las características principales de su obra: los análisis de ámbito peninsular,

la crítica madura y matizada de la obra de sus maestros o el interés por trascender de la mera tipología y ofrecer marcos generales de análisis.

Otra singularidad de los estudios realizados por el antiguo catedrático de Salamanca es su amplitud cronológica que alcanza hasta la Edad del Hierro y la Época romana. Es precisamente un yacimiento de este periodo el que ha mantenido más vivo el recuerdo de Jordá en Asturias en una última etapa, puesto que la investigación sobre las excavaciones que dirigió en el castro de San Chuis (Allande, Asturias) –el último yacimiento que excavó en Asturias– y sus materiales no ha cesado aún, bajo la tutela de Jesús Francisco Jordá Pardo. Este, junto con Carlos Marín Suárez y Juana Molina Salido aportaron un balance de los cincuenta últimos –quizá mejor primeros– años de análisis de los mismos.

Pero Jordá no solo se dedicó a la investigación y la docencia, al contrario y como puede verse en las líneas que prosiguen en este volumen, además de esta importante faceta hay otra vertiente que caracteriza a nuestro personaje: la gestión del patrimonio arqueológico y monumental. Jordá trabajó para el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia (SIP), dirigió el Museo Arqueológico de Cartagena, el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de Asturias (SIA) y el Museo Arqueológico de Asturias. Otro de nosotros –José Antonio Fernández de Córdoba Pérez– estudia en la actualidad su papel al frente de esta última institución. Puesto que estos trabajos no están finalizados, hemos optado por huir de la realización de una síntesis precipitada, ante el temor de generar tópicos que después son difíciles de exorcizar. Por ello, se analizó su papel en un aspecto muy concreto, el montaje expositivo de la celda del padre Benito de Feijoo y Montenegro que completó el alcoyano entre 1959 y 1960, como ejemplo, además, de la habilidad de Jordá para imbuirse de los problemas e intereses del entorno que le rodeaba.

Finalizan los estudios con una crónica bio-bibliográfica, a cargo de Fructuoso Díaz García, que resume la crónica vital inicial trazada en el verano de 2012 y recoge toda la producción científica que se ha podido rastrear hasta la actualidad. Sin duda, un trabajo de recopilación de gran valor para los investigadores.

El volumen se completa con dos prólogos firmados por dos de sus discípulos asturianos, su primer y su último doctorando en Oviedo. El primero es obra de José Adolfo Rodríguez Asensio, profesor de Prehistoria de la Universidad de Oviedo, cuya tesis doctoral fue dirigida por el catedrático de Salamanca, quien traza algunas pistas sobre cómo se formó el Departamento de Prehistoria de ese centro; la gestión dentro del ámbito universitario es otra de las facetas que algún día se estudiará a fondo dentro del proceso de institucionalización de la Arqueología en España. El segundo se debe a Elías Carrocera Fernández, también profesor de la

entidad ovetense, quien se inició en la investigación de la cultura castreña con Jordá. Su texto describe en forma de caso práctico la habilidad humana del homenajeado a la hora de enfrentarse a la organización de una excavación.

Que la calidad intelectual de una persona esté en relación directa con su calidad humana y viceversa no resulta siempre ser un axioma, pero en el caso de *don Paco* parece cumplirse sin fisuras. Así, una constante en todas nuestras gestiones para llevar a cabo este recuerdo ha sido la sonrisa y el cariño que nos han transmitido todas las personas que han conocido a Francisco Jordá Cerdá cada vez que nos hemos dirigido a ellos en busca de información, colaboración o ayuda. Todos ellos coinciden en que *don Paco* fue un maestro, en el sentido social del término: alguien que transmitía conocimientos, pero, sobre todo, guía, confianza y apoyo. Jordá supo ganarse el respeto, la admiración y la simpatía de todos aquellos que le trataron, no solo en el ámbito estrictamente académico. Son muchos los que recuerdan su sencillez y cercanía en el trato, siempre desde el respeto y manteniendo las formas socialmente establecidas, como nos recuerda Manuel Mallo Viesca, una de las personas más cercanas en Asturias al maestro, quien no podemos dejar de mencionar en este homenaje a Jordá.

Para quienes lo hemos conocido a través de sus obras, Francisco Jordá Cerdá constituye un ejemplo a seguir. En primer lugar, por su capacidad de trabajo. Después por la ambición cronológica y geográfica de sus planteamientos. Pero, sobre todo, por la capacidad crítica que fue capaz de desarrollar frente a la obra de sus maestros, de sus contemporáneos y la suya propia. Solo quien descubre y reconoce la temporalidad de sus planteamientos es capaz de avanzar tanto y tan rápido como él; solo el que actúa con una verdadera mente científica obra de esta manera.

Estas tres virtudes le ayudaron a superar los problemas congénitos a las difíciles circunstancias históricas que le tocó vivir. Aunque no es posible comparar su contexto histórico con el nuestro, algunos de ellos siguen vigentes. Si en la España de la postguerra civil el reto era superar los obstáculos de una arqueología lastrada por los eruditos y anticuarios sin formación que embarraban el panorama científico, hoy nos encontramos con un panorama similar, con la resurrección de la erudición bajo la forma de un localismo miope carente de perspectiva, por mor de la España autonómica. Compartimos también la escasez de medios, a la que Jordá siempre se impuso sin supeditarse a las inclemencias. Pero más allá del contexto histórico, la miseria personal, la envidia y la medianía son defectos tan humanos como las virtudes del trabajo, la ambición bien entendida y el espíritu crítico, que tanto entonces como ahora se manifiestan, y con qué fuerza, en todos los ámbitos de la vida y

en el ámbito de la arqueología con especial virulencia. Conocer a quienes nos antecedieron, descubrir sus errores y honrar su memoria nos resulta esencial, en el mejor de los casos para seguir su ejemplo y hacerlo igual o mejor; en el peor para ser conscientes de nuestras limitaciones.

Sabemos que a muchos de sus discípulos y de quienes tuvieron la suerte de contar con su influencia directa les habría gustado participar con la misma generosidad y entusiasmo de quienes han accedido a hacerlo esta vez; esa fue nuestra intención inicial, que no debe entenderse como una disculpa ante las vicisitudes. No nos ha sido posible rendir el homenaje que merece la rica vida y obra de Francisco Jordá Cerdá y confiamos, sinceramente, en que otros en el futuro sean capaces de enfrentarse a este reto con mejor suerte. Las limitaciones de nuestra época son nuestra disculpa; pero hemos llegado hasta donde nos ha sido posible y creemos que los estudios que recogen este volumen les ayudarán. Sin duda alguna, tanto la obra como la figura de Francisco Jordá merece un análisis más profundo, que arrincone muchas de las ulteriores opiniones que su obra ha generado, a veces desde el más absoluto desconocimiento de la misma. La injusta y absurda lacra de nuestro tiempo, que establece muchas veces una *damnatio memoriae* científica para toda obra que se considera ya pasado obvia, de este modo, que lo que envejece es el papel, no las ideas plasmadas en ellos.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento a la familia de Francisco Jordá Cerdá, tanto a su hija Carmen, que hizo un importante esfuerzo por acompañarnos en el ciclo de conferencias, como a su hijo Chus, quien nos apoyó con decisión desde el primer momento en que le planteamos nuestro propósito, y que puso a nuestra disposición la rica documentación de su archivo familiar. Sin duda, esa generosidad y ese talante es lo que nos hace ser conscientes de que la única trascendencia posible está en las ideas plasmadas, el recuerdo afectuoso de los conocidos y sobre todo en los descendientes; en el caso de Jordá se cumplen todos los requisitos.

También mostramos nuestro agradecimiento al profesor Rodríguez Asensio quien, en su calidad de Director General de Patrimonio Cultural, ha facilitado que estos estudios vean la luz para que quede constancia escrita de ellos y puedan ser una semilla más a sumar al granero de la ciencia arqueológica. Y, en último lugar, a APIAA por asumir nuestro proyecto como suyo propio y haberlo llevado a cabo. ●

David Álvarez-Alonso
José Antonio Fernández de Córdoba Pérez